

El Socialista

Periódico del Partido Socialista de los Trabajadores



738

Julio - 2021



Licencia Mingobierno N° 03056

📍 Carrera 13 N° 24A-10 Of. 402, Bogotá (Colombia)

🌐 facebook.com/pst.litci/

✉ pstcolombia@yahoo.com

🌐 www.pstcolombia.org

Monumento a la resistencia. Cali, Colombia.

PARA AL GOBIERNO DERROTAR
**¡LA LUCHA
CONTINUAR!**

¡El Paro Nacional no para... reorganicemos nuestras fuerzas!

Colombia entró por la puerta grande al levantamiento que viven los explotados y oprimidos del planeta contra los males de este sistema capitalista, que lo único que nos está ofreciendo es más hambre y muerte. Antes de la pandemia mundial del coronavirus el capitalismo había entrado en una crisis sin precedentes que fue acelerada por el Covid 19. Esta crisis mundial ha acelerado los índices de pobreza, mientras un puñado de capitalistas incrementa sus ganancias a niveles sorprendentes. La desigualdad producida por el capitalismo es tan grosera que solo con las utilidades en un año de las 10 personas más ricas del planeta se podrían resolver los principales males que aquejan a toda la humanidad.

En los dos últimos años hemos visto estallidos revolucionarios en todos los continentes, desde Myanmar y Hong Kong, hasta la India y Francia donde los chalecos amarillos le mostraron al mundo que el capitalismo francés es igual de explotador. En África la primavera árabe continuo la lucha de la mayoría de los pobres en casi todos los países y en el continente Americano el gigante dormido despertó, las masas en los EE.UU. derrotaron a Trump en las elecciones, mientras en la mayoría de los países andinos, el levantamiento recorre el continente.

Desde el 28 de abril, ante un tímido llamado del Comité Nacional de Paro compuesto por las direcciones de las centrales obreras a un paro nacional, se ha producido un verdadero estallido social en el país. La vanguardia de este proceso es la juventud, hijos de la clase trabajadora, estudiantes, trabajadores precarizados y desempleados se han levantado contra el régimen semi-dictatorial que ha existido en el país. Un régimen que se dice democrático porque convoca a elecciones cada cuatro años, pero pone miles de restricciones para los que quieran participar independiente de los partidos del régimen. Pero además convive con escuadrones de la muerte que asesinan, torturan y desaparecen bajo la complicidad de los organismos de seguridad del estado bajo la más absurda impunidad.

Además, este es un régimen donde los niveles de corrupción son tan escandalosos que mientras a un pobre que se roba un pedazo de pan para llevar a su familia lo condenan a largos años de prisión, a los ladrones de cuello blanco los envían a casas de veraneo del ejército o les dan la casa por cárcel a la espera de poder disfrutar de sus fortunas.

Sólo con la movilización podemos ganar

Esta lucha nos ha demostrado que no debemos esperar hasta el año 2022 a que se den las elecciones para cambiar la situación. Las elecciones son el terreno de los capitalistas y los corruptos y a donde desgraciadamente nos quiere llevar la mayoría de los partidos que se dicen llamar de izquierda y alternativos. Siempre lo hemos dicho LA LUCHA ES AHORA, no podemos esperar a un futuro incierto. Desgraciadamente el Comité Nacional de Paro con sus actuaciones burocráticas y su política de concertación impidió que los amplios sectores que salieron a la lucha se sintieran representados en un organismo nacional que centralizara la lucha contra el gobierno de Duque.

Pero para nosotros a pesar del descenso de las movilizaciones de las últimas semanas, este proceso no se ha cerrado, es continuidad del abierto en 21N de 2019, y al no resolverse las razones para el levantamiento, tendrá pronta continuidad en nuevas batallas.

Hoy los miles de luchadores contra este régimen antidemocrático comenzamos a construir una nueva posibilidad de organizar y centralizar la lucha que es la Asamblea Nacional Popular. Este organismo, el cual todavía es embrionario tiene el reto de convocar y recoger a los cientos de procesos organizativos que se dan en todo el país, que ya no ven en el CNP una dirección legítima. Está convocada entre el 17 y 20 de julio la realización de un nuevo encuentro en Cali, que busca aglutinar a los que queremos derrotar al gobierno ahora. Nuestro llamado debe ser a que se realicen las asambleas populares y sindicales, a que se elijan desde ya los delegados para participar en la Asamblea Nacional Popular de Cali. Es necesario construir este organismo en todas las regiones, que sea unitario, democrático y tenga como objetivo derrotar este gobierno.



Desde el Partido Socialista de los Trabajadores le apostamos a construir una verdadera dirección que recoja a todos las organizaciones y procesos que se dan en el país y todos se sientan representados Al tiempo que seguimos impulsando la organización política clasista, revolucionaria y socialista que logre conducir esta lucha histórica hacia una nueva sociedad, tarea a la que invitamos a nuestros lectores a que se sumen.



Comité Ejecutivo del PST
Junio 20 de 2021

Visite nuestros sitios web:



pst.org



litci.org



laboursolidarity.org

La lucha de clases en tiempos de pandemia



<https://bit.ly/3gRpcYo>



El papel de las Primeras Líneas y el desmonte del ESMAD

El surgimiento de las primeras líneas, ante la agresión constante de la Policía Nacional a través de los Escuadrones Antidisturbios, ESMAD, a lo largo y ancho del país no es una cuestión coyuntural, al contrario, es una respuesta legítima de las organizaciones y comunidades ante un régimen presidencialista autoritario que ha respondido de una manera criminal al estallido social generado por la aplicación del neoliberalismo, la cara más cruda de la economía capitalista.

El surgimiento de las primeras líneas, ante la agresión constante de la Policía Nacional a través de los Escuadrones Antidisturbios, ESMAD, a lo largo y ancho del país no es una cuestión coyuntural, al contrario, es una respuesta legítima de las organizaciones y comunidades ante un régimen presidencialista autoritario que ha respondido de una manera criminal al estallido social generado por la aplicación del neoliberalismo, la cara más cruda de la economía capitalista.

La reforma tributaria (Ley de Solidaridad Sostenible), la reforma a la salud (acto legislativo 010) y la reforma laboral (decreto 1174) son algunas de las expresiones de la avanzada neoliberal y capitalista (bajo las órdenes de la OCDE, el FMI, y el BM), cuyo único resultado es la sobreexplotación laboral y el empobrecimiento de los trabajadores y la clase popular, mientras las entidades privadas acumulan mayor capital en su poder.

Para poder aplicar planes que benefician a la burguesía, a favor de la extracción de riqueza de lo que consideran “minas de oro” (salud, educación, servicios públicos, contratos laborales, etc.), el régimen ha venido desarrollando y sofisticando las fuerzas de represión social, usando el “garrote” y el encarcelamiento como herramientas contra aquellos que se oponen a la aplicación de esos planes.

El estallido social no es producto solamente de una rabia coyuntural y generacional contra Duque y todos los planes que ha aplicado. Esa juventud pertenece a una clase social, es clase trabajadora precarizada, informal, desempleada. El estallido social que inició en 2019 y continuó de manera desigual en 2020, llegando a tener su expresión más fuerte en 2021, es producto de una desigualdad profunda, expresada en la falta de acceso a servicios públi-



Paro Nacional, primera línea Bogotá. Foto: Esteban Vega La-Rotta

cos, educación y servicio de salud, tercerización y precariedad laboral, desempleo y, por ende, una tasa de pobreza que va en crescendo.

La respuesta de los sectores más precarizados ha sido la única posible: salir a las calles a enfrentar esta pobreza bien planeada por el Estado, a lo cual, éste, ha respondido con la más cruda represión social. La razón de ello es el conflicto de intereses entre clases sociales, mediado por el Estado. La prosperidad de unos es la miseria de otros. La manifestación y la protesta social son los únicos mecanismos con los que cuenta el pueblo colombiano para enfrentar esos planes de miseria y pobreza.

La represión como respuesta

A través de las redes sociales, podemos notar que no importa cuán pacífica pueda ser la protesta social, puesto que, en una sociedad que se desarrolla por un conflicto de intereses (donde unos buscan salud pública para preservar su existencia y otros buscan salud privada para enriquecerse por prestar un mísero e insuficiente servicio, por ejemplo), cualquier forma de protesta recibirá una respuesta de violencia y sangre. El papel del ESMAD de la Policía Nacional no ha sido, jamás, el de proteger los intereses de la clase trabajadora y del pueblo, sino ser el garrote que permita al Estado aplicar sus planes de privatización y empobrecimiento progresivo.

El régimen colombiano, en cabeza del presidente Iván Duque, ha respondido con más de 70 asesinatos, más de 29 violaciones sexuales, más de 89 desapariciones, más de 1400 encarcelamientos, entre otros crímenes. Por lo cual, una de las consignas de lucha más fuertes del Paro ha sido la del desmonte del ESMAD, y sobran otras explicaciones teniendo en cuenta lo que hasta aquí hemos dicho.

El desmonte del ESMAD no sólo es la exigencia del pueblo que lucha por obtener garantías para ejercer el derecho a la protesta; también se ha convertido en una lucha directa contra el régimen por defender la vida de aquellos que salen a luchar. El desmonte del ESMAD significa la exigencia por la abolición de un cuerpo de asesinos entrenados, cuya tarea es debilitar física y moralmente a quienes luchan, con el fin de permitir al Estado aplicar sus proyectos y reformas corruptos en beneficio suyo y de la burguesía nacional e imperialista.

Pero el desmonte del ESMAD, como una exigencia al gobierno de Duque y a quien le siga en la larga lista de presidentes de Colombia, no es la única contestación ante los métodos sanguinarios del Estado por conseguir sus fines. El fenómeno de las primeras líneas es la respuesta política organizada de los sectores más pobres y golpeados por la crisis social económica

y hacia las medidas policivas y punitivas de este régimen autoritario. Es decir, ante la represión del Estado, los sectores más precarizados han adoptado formas de defensa legítima: al inminente golpe de un garrote, han levantado un escudo para protegerse del impacto. Por ello, la exigencia del desmonte del ESMAD y el fortalecimiento de las primeras líneas es una necesidad objetiva en esta situación de lucha. Estos cuerpos se han convertido en un símbolo de resistencia y aguante que moraliza enteramente a los demás manifestantes y pueblo que sale a protestar.

El papel de las primeras líneas

No obstante, las primeras líneas no deben ser el método principal de lucha, ni estos cuerpos de defensa popular deben permanecer aislados de la lucha organizada del resto de sectores políticos y sociales. Si las primeras líneas se han conformado como cuerpos de defensa legítima de los sectores sociales más pobres ante la agresión física del Estado, deben atender a sus exigencias y necesidades, y evitar convertirse en grupos de ultraizquierda, en grupos de vanguardia que impongan su opinión por la fuerza que representan, cuyo único fin no sea más que el enfrentamiento con la policía sin más.

Es menester evitar la desconexión de las primeras líneas con los sectores que defienden y los intereses de clase por los que deben luchar; de lo contrario, tendríamos sólo grupos de enfrentamiento contra la policía, por un lado y sectores en lucha desprotegidos de la represión estatal, por otro lado.

La combinación correcta y bien articulada de los distintos métodos de lucha (movilizaciones, bloqueos, primeras líneas y, eventualmente, huelgas generales de trabajadores), bajo un programa de lucha único y vinculante, no sólo nos asegura la fuerza y organización suficiente para combatir los planes de miseria que viene aplicando el gobierno, sino que permite darles sentido, horizonte y objetivos claros a los enfrentamientos directos con las fuerzas represivas del Estado.



Jh

Paro Nacional:

La lucha debe continuar

El levantamiento popular que se ha producido en Colombia desde el 28 de abril es el proceso de lucha de masas más importante desde el paro cívico del 77, que ha logrado poner en crisis los principales factores que le han dado estabilidad al gobierno de Duque y con él al régimen antidemocrático y autoritario del uribismo.



Manifestación en el monumento Héroes de Bogotá. Fotografía por Pablo David G. @pablodavidgd

Las movilizaciones multitudinarias y los puntos de resistencia se tomaron durante semanas las calles de las principales ciudades y municipios del país enfrentando la más brutal represión del gobierno asesino de Duque. Pero a pesar de la represión el levantamiento no fue doblegado, al contrario, provocó una crisis importante en el gobierno quien vio rota la unidad burguesa y el apoyo mayoritario en el Parlamento.

Para tratar de contener la crisis, al tiempo que mantenía y arreciaba la represión, se vio obligado a retirar su proyecto de reforma tributaria y sacar al odiado ministro de Hacienda Alberto Carrasquilla. Luego el paro fue logrando nuevos triunfos como la derrota del proyecto de ley de reforma a la salud, la salida de la canciller Claudia Blum y del comisionado de Paz. Incluso Duque pierde la sede de la Copa América que se iba a jugar en Colombia.

Todos estos triunfos mostraron la vitalidad de un proceso de lucha que vislumbraba la posibilidad de derrotar de forma contundente al gobierno, planteándose en las calles la necesidad de echar abajo a Duque y con él al odiado uribismo en el poder. Pero el gobierno no se quedó quieto. A punta de mermelada y clientelismo llamó al conjunto de la burguesía y sus partidos a cerrar filas ante la lucha que amenazaba sus privilegios. Gracias a esto, logró contener las derrotas en un asunto fundamental: en la defensa de su aparato represivo. Logró gracias a esta unidad burguesa remendada, derrotar la moción de censura contra el ministro de Defensa Diego Molano y avanzar en la militarización de Cali y los sitios donde había perdido el control.

En este punto, para lograr la caída del ministro y de los comandantes que han ordenado la represión, era necesario fortalecer el paro, aumentando la presencia en las calles, respaldando los puntos de resistencia y avanzar en el punto más débil hasta ese momento: lograr una participación masiva y ordenada de la clase obrera con una parálisis de la producción. Las direcciones de las centrales obreras nunca tuvieron esa política. En vez de eso, luego de un mes y medio del paro el CNP claudica ante la táctica del desgaste, dejando sola a la juventud que resiste, abandona las convocatorias a movilizaciones apostándole a convertir en proyectos de ley los pliegos de peticiones.

El régimen y Duque deben caer

Duque y su gobierno han demostrado que no están dispuestos a conceder ninguna medida ni solución ni a los pliegos de peticiones, ni a las demandas del paro. El Congreso vuelve a recordar que tampoco va a legislar a favor de los pobres y los trabajadores, ni a dejar pasar las reformas sociales y del Estado presentadas por las bancadas de oposición. La policía tan solo acepta reformas cosméticas y los organismos de control, cooptados por el uribismo, van a seguir cubriendo los crímenes del Estado.

Todo este conjunto de instituciones que son las que componen el régimen político autoritario y sanguinario no van a reformarse a sí mismas ni van a resolver las más elementales reivindicaciones del paro. Por eso la actual conciencia de rechazo al uribismo y al gobierno deben retomar la lucha por echar abajo a Duque y con él todas las instituciones sustentan

los privilegios de la burguesía corrupta y sanguinaria, y la miseria del pueblo.

La mayoría de las organizaciones políticas nos dicen que la solución pasa por lograr ponerse de acuerdo en proyectos de ley consensuados que reformulen la reforma tributaria, la reforma a la salud, laboral, pensional y educativa desde la visión de un capitalismo más humano.

También, se escuchan las posturas que llaman a terminar esta batalla para empezar a preparar la siguiente: las elecciones del 2022. Dicen que sólo es posible derrotar al uribismo en las urnas, rechazando la posibilidad de la caída del gobierno producto de la lucha en las calles. Para ellos, la utilidad del paro es la de desgastar al gobierno, para derrotarlo electoralmente, y en esto coinciden, pese a las diferencias tácticas, la Coalición de la Esperanza, y el Pacto Histórico. Pero el propio sistema electoral colombiano, uno de los más antidemocráticos del continente, le cierra el paso a candidaturas de quienes hemos luchado que no estén hipotecadas al capital.

Para ir más allá, organizarnos hacia la huelga general

Ya Duque ha demostrado que no va a conceder más, y no va a caer solo. Para poder tumbarlo y derrotar el régimen asesino, hay que ir más allá de lo que se ha logrado hasta ahora. Nosotros los socialistas estamos convencidos que quienes luchan necesitan una perspectiva revolucionaria que ponga a los de abajo a gobernar, para reorganizar la sociedad y sus riquezas al servicio de todos los que las producimos.

Las movilizaciones masivas, combinadas con los puntos de resistencia y la capacidad de lucha y sacrificio de la juventud precarizada son y van a ser fundamentales. Pero es necesario que se avance en lograr la acción unificada y centralizada de la lucha, donde todos los sectores de trabajadores, organizaciones indígenas, campesinas y raizales, estudiantiles y populares pongan toda su fuerza y capacidad organizativa al servicio de organizar un Paro Nacional superior al que ya se ha dado. Hay que ganar a la clase obrera y el conjunto de los trabajadores hacia una tarea fundamental: la paralización de la producción en el país.

Para ello es necesario avanzar en los procesos de autoorganización, como las asambleas populares, de fábrica y centro de estudio (escuelas, SENA y universidades) que confluyan en la Asamblea Nacional Popular, para organizar una verdadera huelga general y construir la perspectiva de conquistar un gobierno obrero y popular.



Francisco Cuartas

Asamblea Nacional Popular, retomar el camino del paro nacional

Los días 6 y 7 junio se realizó la primera reunión la Asamblea Nacional Popular, cerca de 2000 delegados participaron en modalidad presencial en el Colegio Claretiano de Bosa, y virtual a través de la plataforma Zoom.

Las razones y expectativas de su convocatoria

Desde el paro de 2019 era evidente el talante capitulador del CNP, así como su incapacidad de dirigir el estallido popular de manera consecuente. Dirigidos por la Coalición de la Esperanza y los Liberales, se negaron reiteradamente no solo a convocar el evento ellos mismos, sino a ampliar el Comité Nacional de Paro. Por el contrario, estuvieron prestos a reunirse con el Gobierno, que finalmente no les cedió en absolutamente nada. Ante el desgaste progresivo el paro empezó a decaer.

En medio de este proceso se logra concretar la propuesta de la Asamblea Nacional Popular, ANP, desde agrupaciones como el Congreso de los Pueblos, Modep, la CNSSP y el Bloque por un Paro Indefinido de los cuales hacemos parte, con la idea de superar los problemas de dirección del movimiento social en Colombia. Esta ANP surge de manera tardía a cinco semanas del inicio del Paro Nacional, en medio de un descenso en las movilizaciones, pero sin duda puede jugar un papel importante en la conducción de las luchas ante la crisis generada por la traición de la burocracia sindical, en particular de la FECODE, al estallido social.

Convocada por sectores luchadores, no representados o no conformes con el Comité Nacional de paro, este evento se perfiló como la oportunidad para subsanar la necesidad existente desde el inicio del paro, de realizar un encuentro nacional de emergencia amplio, democrático y desde las bases, que discutiera las tareas urgentes del movimiento, el plan de acción y la construcción de una dirección consecuente. Con estas expectativas asistimos más de 200 organizaciones.

El evento

El inicio del evento, lamentablemente estuvo marcado por una mezcla entre percances logísticos y errores de manejo metodológico que resultaron en una demora de casi ocho horas para poder ins-

talar las mesas de trabajo. Este desgaste golpeaba el ánimo de los asistentes.

A partir de ahí se logran instalar las mesas de trabajo virtuales y presenciales, si bien hubo considerables avances y riqueza en la discusión, tendencia al burocratismo y errores de manejo continuaron siendo un obstáculo para recoger las propuestas y dirimir las diferencias.

Nos parece que es importante avanzar colectivamente en aspectos metodológicos: tendencia al burocratismo en la conducción, metodología muy esquemática que alarga las discusiones y las divide impidiendo que el debate fluya, y relatorías que no siempre recogen y que cambian el lenguaje pretendiendo incluir sus categorías y su lenguaje político.

Otro aspecto preocupante es el Anti-sindicalismo, la confusión entre las bases y las direcciones sindicales, ha llevado a muchos a rechazar todo lo que sea sindicalismo, al punto que un sector estaba en contra de ganar las bases de las centrales, esto también se expresaba en un sentimiento algo arrogante de un sector de jóvenes contra los compañeros de más edad de la asamblea, expresado incluso en la repartición de las palabras, etc.

Desde nuestro partido insistimos en la necesidad de enarbolar el Abajo Duque y las consignas democráticas como el regreso de los desaparecidos, la libertad de los presos políticos y el juicio y castigo de los asesinos. También propusimos impulsar la campaña de ruptura de relaciones diplomáticas con el Gobierno. Sobre el CNP, que era uno de los puntos más polémicos, tuvimos la consigna de “derrotar la dirección, ganar a las bases” en contra de quienes están por no tener relaciones con los comités departamentales, los cuales como se observó en la propia asamblea son heterogéneos y tuvieron delegación al evento.

La composición de la asamblea fue mayoritariamente juventud, popular y universitaria. En cuanto a sectores políticos fueron mayoritarias las delegaciones de Congreso de los Pueblos, movimen-

to negro y campesino (CNA), Modep, sectores camilistas independientes, la CNSSP y el Bloque por el Paro Indefinido. También es importante resaltar que estuvieron varias delegaciones de primeras líneas, la Guardia Cimarrona, Proceso de Comunidades Negras y la Guardia Campesina del CNA. Los indígenas Misak hicieron presencia desde el segundo día en la tarde, y se notó la ausencia de los compañeros del CRIC quienes tenían otro evento simultáneo.

Los acuerdos fundamentales y la Nueva ANP

Entre los sectores presentes se puede hablar de que existen unos Acuerdos generales: rechazo a los métodos del CNP y no representación del mismo, apoyo a los métodos de lucha del paro como el bloqueo, rechazo al Gobierno asesino y necesidad de articular las luchas y potenciar el ascenso de masas, independiente si el paro acaba o no.

De estos importantes acuerdos sale la declaración política que nos parece un punto de partida, valoramos el escenario como un paso muy importante, pero lo cierto es que aún nos falta camino por recorrer, si queremos perfilarnos como una dirección alternativa del movimiento.

Al final del evento se define constituir un equipo dinamizador y llamar a una nueva Asamblea Nacional, a realizarse posiblemente en la ciudad de Cali del 17 al 20 de julio, esta nueva reunión de la asamblea debe ser la oportunidad de corregir los errores de la primera y avanzar en los puntos fuertes. Debemos hacer todo lo posible por llamar a todos los sectores que faltaron incluida la mayoría de los trabajadores sindicalizados aún bajo la dirección del CNP, el CRIC, entre otros. Vamos con todas nuestras fuerzas a esta segunda reunión y esperamos los mejores resultados, pero no debemos repetir los errores del pasado, será necesario evitar los falsos consensos paralizadores, el burocratismo, el anti-sindicalismo y el vanguardismo para avanzar en esta construcción.

Sesión presencial de trabajo por mesas en la Asamblea Nacional Popular, junio de 2021.



María Houghton

El Paro Nacional:

Una oportunidad para pensar en una nueva sociedad

Durante varias semanas, vivimos una profunda convulsión, marchas, barricadas, bloqueos, primeras líneas, asambleas que en medio de la feroz represión del régimen uribista resisten y empiezan a poner de manifiesto la necesidad de discutir las perspectivas de una nueva sociedad.



Comité Ejecutivo PST

Se hizo evidente que el problema no son solo las reformas sino el sistema como tal. Un sistema de opresión y explotación, de muerte, de hambre y de falta casi total de oportunidades para la Juventud.

Un grito resuena en todas las calles del país: Abajo Duque ¿Por qué? Los colombianos identificamos así sea de manera intuitiva, a Duque como el responsable político de la represión, del desastre económico y del desastre sanitario; y al uribismo con el régimen autoritario, presidencialista, narcotraficante y corrupto.

El problema es el sistema

El Gobierno y el régimen se enmarcan en un sistema capitalista que finalmente es el que rige los actuales destinos

de la humanidad, llevándola al desastre y la destrucción social y ambiental. No es solo un problema de “modelo” como algunos afirman, es un problema del sistema. Este sistema no puede reformarse o mejorarse, dando paso a un “capitalismo humano”, creemos que ese sistema debe abolirse, y que se debe construir una sociedad completamente diferente.

Con la pandemia se han agudizado todas las contradicciones de clase, ha aumentado la pobreza, el hambre y también el machismo y racismo, la xenofobia y demás opresiones hasta niveles sin precedentes. A nivel mundial los capitalistas han tomado una decisión: que la crisis económica agravada por la pandemia la paguemos los trabajadores y los pobres del mundo. Esto ha generado frecuentes

manifestaciones de rechazo en las calles en varios países del mundo.

¿Cómo conseguir este programa?

Este programa es posible conseguirlo profundizando la lucha organizada, tal como hemos venido con el paro nacional, aplicando principios de Independencia de clase y democracia obrera, Internacionalismo proletario y Derecho a organizar la defensa de la lucha.

No creemos que estas medidas puedan lograrse a través de las elecciones, como mínimo deberían discutirse en un proceso de asamblea constituyente, con la condición de que esta sea amplia, democrática y soberana, la cual puede abrir un proceso de movilización y discusión política con todo el pueblo movilizado.

Pero finalmente la única salida de fondo a los problemas de la sociedad es un gobierno de los trabajadores, un gobierno conquistado mediante la movilización masiva y la revolución socialista.

Únase al PST

Para llevar adelante estas tareas y defender este programa, los invitamos a unirse a nosotros por la construcción de la sociedad socialista, donde cada uno aporte según su capacidad y reciba según su necesidad.

Propuestas para discutir y avanzar hacia una sociedad nueva

Proponemos un programa que avance en la solución a la profunda crisis social y económica que vivimos:



Abajo Duque y todos los corruptos asesinos

Es urgente tumbar el Gobierno criminal, y el régimen uribista. Exigir castigo a los culpables del genocidio paramilitar y de la represión estatal, y reparación a las víctimas. Proponemos un tribunal obrero y popular con participación de las víctimas para juzgar a los responsables, desmonte inmediato del Esmad y los paramilitares, libertad para los presos políticos.

¡Abajo el Ministro Molano y los generales responsables de la masacre!

¡Todo el respaldo a las Guardias y Primeras Líneas en todo el país!

No al pago de la deuda externa

¡Que la crisis la paguen los ricos! Para poder financiar la salud, la educación y las necesidades del pueblo es necesario dejar de pagar esta deuda odiosa e ilegítima.

Ruptura de los pactos económicos

Los TLC aumentan la riqueza de las grandes empresas multinacionales y generan el mayor desempleo y empobrecimiento de campos y ciudades. Exijamos la ruptura de estos tratados.

Expropiación de las transnacionales, y estatización de los medios de producción y de los recursos naturales bajo control de los trabajadores, economía planificada para proteger el medio ambiente.

Fuera las bases militares de Colombia

Las bases militares norteamericanas. Son la muestra de dominación militar y de constante amenaza de intervención en los países del continente.

Vacunación masiva ya y ruptura de las patentes, producción nacional de vacunas

Los países más ricos han acaparado las vacunas dejando al resto del mundo sin dosis suficientes. A la fecha en Colombia, solo un 15% de la población ha recibido las dos dosis. Vacunación para todos y todas ya, para detener el contagio y muerte acelerados que estamos viviendo.

Estatización del transporte y los servicios públicos, Vivienda digna para la población, garantizada por el Estado.

Es urgente estatizar las empresas de servicios públicos para que dejen de ser un negocio, no más gente sin casa y casas sin gente.

Recuperación de las minas, las hidroeléctricas y demás riquezas saqueadas por el imperialismo.

Dentro de los servicios básicos ahora debe estar el acceso a internet, indispensable en la actualidad para una vida digna, la educación y el trabajo.



Estatización del sistema de salud y educación

Educación y salud gratuitas para todos, subsidio a la oferta y rescate de todos los hospitales y centros educativos públicos. Contratación directa y legal de todos los trabajadores de salud y educación. Vacunación y bioseguridad para no arriesgar sus vidas.

Plan de pleno empleo, salario y pensión dignos

Distribución de las horas de trabajo entre toda la población económicamente activa para resolver el problema del empleo.

Alza general de salarios y que el mínimo sea igual al costo de la canasta familiar.

Eliminación de los impuestos indirectos (IVA, 4xmil) e implementación de fuertes impuestos para los ricos.

Eliminación de las AFP y fortalecimiento del régimen público y solidario de pensiones. Eliminación de todas las leyes antiobreras como el decreto 1174, acabar con la tercerización laboral y la precarización.

Contra el machismo, el racismo, la LGTBfobia, la xenofobia y toda forma de discriminación

Los capitalistas aprovechan para dividirnos y pagar menos sueldo a sectores como las mujeres o los inmigrantes, y por esa vía bajar los salarios a toda la clase. La violencia machista, racista y lgbtfóbica se ha aumentado.

Plan de emergencia con presupuesto contra la violencia machista. Plan de garantías de empleo y no discriminación por razones de sexo, género, orientación sexual, etnia o nacionalidad.

Futuro para la Juventud

Derecho a la cultura y al deporte y poniendo alto a la represión de la policía ensañada contra ellos.

¡Salarios iguales para jóvenes y adultos! Contratación inmediata formal de todos los jóvenes precarizados. No más represión y estigmatización.

Reforma agraria

Tierra para el campesino por medio de una reforma democrática y radical expropiando a los terratenientes y a las multinacionales, entrega de territorios para las comunidades indígenas y afro.

Por un gobierno obrero y popular

Crisis del CNP, construcción de la ANP y la necesidad de una nueva dirección para las luchas

Lo que comenzó como un llamado rutinario del Comité Nacional de Paro a una jornada de protesta para el 28 de abril, se convirtió en un estallido social que dejó a la burocracia de las centrales sindicales y a los partidos reformistas sin posibilidades de conducir la movilización de masas más importante de la historia reciente del país.

La convocatoria a un concierto virtual para el 1° de Mayo por parte del Comité Nacional de Paro no solo fue un signo de desconexión entre los dirigentes de las centrales y las masas sino una actuación consciente de los partidos reformistas que dirigen las centrales para desmontar las marchas y bloqueos que surgían en las distintas ciudades y municipios.

Diez días después del inicio del Paro Nacional, la llamada Coalición de la Esperanza que lideran el neoliberal Sergio Fajardo y el senador Jorge Robledo, ya estaba reuniéndose con Iván Duque para buscar una 'salida' a las movilizaciones y el lunes 10 de mayo el mismo Comité Nacional de Paro acudía a los Diálogos Nacionales de Duque con el pretexto de firmar un protocolo para lo que ya era un baño de sangre por parte del gobierno criminal en las calles.

Por otra parte, Gustavo Petro, candidato del Pacto Histórico, que conserva una creciente aceptación en las bases movilizadas, envió mensajes ambiguos durante todo el proceso de Paro Nacional, apoyando las movilizaciones, cuestionando los bloqueos, haciendo llamados al Comité Nacional de Paro, reuniéndose con empresarios y publi-

cando alocuciones en las que se trataba de mostrar como un candidato confiable para la burguesía y la clase media con miras a las elecciones presidenciales.

A quién representa la burocracia sindical

"El CNP no nos representa", fue una frase que recorrió la mayoría de las movilizaciones, e incluso los dirigentes sindicales lo reconocieron, aunque se negaron a democratizar el CNP. Pero debemos analizar las razones por las cuáles esta burocracia no solo sigue bajo el control de las centrales sindicales, sino que mantiene un papel desmovilizador para las luchas sociales en Colombia.

Para los socialistas revolucionarios, la principal causa de este comportamiento de la burocracia es la baja tasa de afiliación sindical en Colombia, de solo el 5,8% de una población económicamente activa, de aproximadamente 25 millones de personas.

La CUT, la principal central sindical, tiene 577 mil afiliados de los cuales 250 mil son docentes, mientras la CGT, que aparece en el censo sindical del Ministerio del Trabajo con 606 mil afiliados, tiene 388

Continúa en página 8



Viene de página 7

por no atender el llamado de miles de asambleas populares, movimientos juveniles y estudiantiles e incluso de las bases sindicales a ponerse al frente de las luchas y democratizar el CNP.

El Pacto Histórico y su llamado al 2022

Por su parte, Gustavo Petro mostró que no está interesado en un estallido social que pueda tumbar el régimen, sino en procesos de movilización que degasten al Gobierno para crear un clima electoral favorable para 2022.

La idea es que sectores de la burguesía vean viable un eventual gobierno de Petro como contención de las luchas sociales contra el régimen político. De allí que, en sus alocuciones, Petro se muestra como un estadista, como un tipo 'razonable' que orienta levantar los bloqueos para 'proteger' la vida de los jóvenes.

En últimas, lo que Petro defiende es su idea de un capitalismo humano en el que el empresariado entienda que debe redistribuir, esa misma 'gente de bien' que se arma para enfrentar a las masas en las calles.

Construir una nueva dirección para las luchas

Nunca antes en Colombia, habíamos tenido la oportunidad de crear una nueva dirección para las luchas sociales, que supere a las centrales sindicales y los partidos reformistas que la dirigen.

El Paro Nacional ha brindado la posibilidad de que las masas vean quiénes son sus dirigentes, que se atrevan a cuestionarlos y que se planteen nuevas alternativas.

La convocatoria a la ANP, sobre la cual hablamos en la página 5, es un primer paso para superar esos problemas de dirección.

Pero lo más importante es abandonar los programas reformistas que nos han llevado a la política de la concertación en las organizaciones sindicales y sociales. La nueva dirección debe prepararse para orientar las luchas y no para negociar los derechos de la clase trabajadora y los sectores populares.

Por eso es indispensable hacer dos arduas pero urgentes tareas, iniciar un proceso de sindicalización masiva en el país que aglutine a los tercerizados, precarizados e incluso a los desempleados. Y luchar por una nueva dirección de los trabajadores. Luego de la traición que han cometido, quienes hoy tienen copado el aparato de las centrales y por ende del Comité Nacional de paro, no pueden continuar en sus cargos sindicales, viviendo de los aportes de los afiliados y usando las centrales para intereses electorales. Necesitamos tejer un puente entre el mundo de lo juvenil y lo popular –vanguardia de este proceso– y el mundo sindical, pero para ello es indispensable recuperar las centrales para los trabajadores y las trabajadoras.



Antonio Romero

La Mujer en el Paro Nacional, una mirada desde Cartagena

El Socialista, entrevistó a Alicia Cardiles, miembro de la Comisión de la Mujer del PST y dirigente sindical de Sinaltrainal



ES: Alicia, ¿Cuál ha sido el papel de la mujer en el paro nacional a nivel general?

AC: Es muy importante en este proceso de ascenso social, reconocer y visibilizar el papel fundamental de la mujer en el marco del Paro Nacional, y también denunciar las violaciones múltiples cometidas en general por el aparato policial y militar contra las mujeres en este proceso de luchas.

Desde antes del estallido social del 28 A del presente año, es decir, desde el proceso que se viene gestando hace varios años con momentos cumbre en el 21N de 2019 y la actualidad, ha sido fundamental el papel de la mujer y sus luchas. En los últimos años, por ejemplo, las mujeres recuperamos la movilización callejera del 8M y el 25N, siendo progresivamente más importantes en los últimos años. De tal forma que no es sorprendente que en esta coyuntura se haya visto más unidad y fortalecimiento entre nosotras las mujeres obreras, jóvenes, feministas, LGTBI, movimientos y mesas de mujeres barriales, artistas, estudiantes y demás, mostrando una mejor organización, participación, en cuanto a preparar y enfrentar la lucha, se trata de un trabajo que se viene gestando y que hoy da importantes frutos. No solo somos parte del ascenso actual sino de su construcción.

ES: ¿Cómo se vivió en Cartagena esta participación de la mujer en el paro?

AC: Durante la preparación del paro y el paro en Cartagena, se participó activamente en reuniones virtuales del comando departamental de paro, reuniones presenciales en la denominada minga social, con pedagogía de nuestra política en los barrios alrededor de la zona industrial de Mamonal y demás barrios populares de Cartagena, denunciando las violencia (violaciones sexuales y de derechos humanos sistemáticamente a manos de la policía), desapariciones contra la mujer en Cartagena y a nivel nacional. A nivel de acción participamos en movilizaciones, minga de mujeres, conciertos artísticos, conversatorios, asambleas de mujeres, sancoschos comunitarios, barricadas, bloqueos y demás actividades que se dieron.

En los espacios de actividades la presencia de mujeres -sobre todo jóvenes- fue masiva, incluso hubo participación de mujeres en las primeras líneas y corredores humanitarios de derechos humanos y primeros auxilios, también la mujer hizo presencia importante involucrando a sus familiares e hijos.

ES: Nos han comentado que tuvieron que lidiar con el machismo y el acoso en los propios espacios de lucha, este es un debate muy vigente. ¿Cómo lidiaron con esta situación?

AC: Efectivamente tuvimos la dificultad en algunos espacios presenciales por la presencia de algunos agresores machistas, a los cuales las compañeras en su momento los habían denunciado públicamente dentro del movimiento. Ante esto, se hizo el debate y tuvimos la postura de que estos agresores no podían estar liderando nuestros espacios y organizaciones de lucha colectiva, al tener antecedentes de acoso o agresión sexual o ser casos en investigación fue foco de peligro y temor para



Continúa en página 9



Fotografía tomada en el Cementerio Parque Zipaquirá en Zipaquirá, Colombia, el viernes 18 de junio de 2021. por Fernando Vergara / AP

Viene de página 8

nosotras, en algunos casos se consiguió que se retiraran del espacio y las vocerías y así logramos participar activamente de las tareas que se programaron.

ES: ¿Cuáles son los principales puntos por los que las mujeres luchan específicamente?

AC: En muchos de estos espacios, exigíamos al estado y gobierno nuestros derechos, manifestando desde las necesidades más básicas hasta las dificultades más sentidas de todas las mujeres –y de los trabajadores y los pobres en general– originadas por la desigualdad social, exigiendo la derogatoria de la reforma tributaria, el 1174 y otras medidas tomadas por este Gobierno contra nuestra clase. En el caso de las mujeres del día a día, denunciábamos que estamos sometidas a horarios extendidos, menores salarios y a ambientes donde permanentemente se presentan agresiones físicas, verbales, sexuales, intimidaciones, amenazas de todo tipo de represión. También seguimos sometidas a la doble jornada laboral con los oficios domésticos, todas estas situaciones empeoraron con la pandemia.

ES: ¿Qué logros o avances puedes resaltar en cuanto a la lucha de la mujer cartagenera en el paro?

AC: A pesar de toda la opresión y agresiones contra las mujeres, esto no evitó que nosotras siguiéramos con nuestras tareas, en lo organizativo logramos tener un canal de comunicación permanente entre mujeres para el auto cuidado teniendo en cuenta la práctica criminal histórica del Estado burgués en Colombia. También en medio de esta coyuntura se logró visibilizar el caso de la joven ALEXANDRITH SARMIENTO ARROYO, quien se encuentra desaparecida hace más de 3 meses, en este caso se logró que la fiscalía capturara al principal sospechoso de esta desaparición forzada.

Un aspecto muy importante de este proceso fue lograr articularnos otros movimientos y organizaciones de mujeres en la ciudad, pues como mujeres obreras nunca habíamos tenido contactos tan cerca con otras compañeras que luchan por causas en común con nosotras, logramos tejer lazos de unidad y espacios de participación colectivos que nos permitirán mejores niveles de organización para continuar las luchas.

Pandemia por COVID 19 en Colombia

El Gobierno de Duque es responsable de un genocidio anunciado

Al momento de escribir esta nota, estando el peor momento de la pandemia con los peores índices de contagio, los mayores índices de muertes diarias, 100% de ocupación UCI en la mayoría de ciudades, 300% de ocupación en los servicios de urgencias, el Gobierno paradójicamente aprovechó el paro nacional y la distracción para abrir todos los sectores de la economía incluidos bares, iglesias y demás, empeorando la situación ya calamitosa, ahora nos adentramos en las vacaciones de mitad de año con las cuales seguramente las cosas empeorarán.

María Houghton

Más de cien mil muertes –cerca de cinco veces Armero– parecen haberse vuelto parte del paisaje, nuevas cepas aumentan el riesgo de mortalidad de personas jóvenes y secuelas; medio millar de familias lloran diariamente a sus seres queridos, mientras que el Gobierno hace la vista gorda y con la ayuda de los mandatarios locales como Claudia López, culpan descaradamente a las movilizaciones del fatídico tercer pico, que más que pico se convirtió en una meseta mortal.

No somos negacionistas y sabemos que es posible que una parte de los contagios se han podido dar durante las movilizaciones, pero ¿quién es más responsable de las movilizaciones que un Gobierno que propone una reforma de hambre a un país ya acosado por la miseria? Por otro lado, mientras se condenaban las marchas y concentraciones, nunca dejaron de funcionar fábricas, call centers y otros centros de explotación, y las aglomeraciones en el transporte público se hicieron tan cotidianas como antes de la pandemia.

Las cuarentenas y cierres son medidas temporales que salvan vidas, pero son insostenibles sin un plan de choque para paliar el hambre, el Gobierno se negó a una renta básica de emergencia, a suspender el pago de servicios públicos y a subsidiar la nómina de las pequeñas empresas, a cambio favoreció a las grandes empresas y a los bancos, luego usó el hambre para justificar las reaperturas criminales y el fomento del turismo. Justamente, luego de la Semana Santa es cuando la situación se descontroló por completo.

Pero más allá de los focos de contagio es necesario ver el problema sanitario de una manera mucho más amplia. La verdadera solución al problema de la pandemia no es dejar de movilizarse, ni siquiera dejar de ir al trabajo. Las cuarentenas debieron servir para adelantar el proceso de vacunación masiva y fortalecer el sistema de salud. Pero a 16 meses de iniciada la emergencia, el Gobierno no hizo ni la una ni la otra.

La salud, sigue en manos de los mercaderes de las EPS quienes administran y se apoderan de los recursos públicos, adeudando miles de millones a los hospitales, en especial los públicos y siendo una verdadera traba para que se haga un verdadero plan centralizado de atención a la emergencia. La capacidad ampliada de Cuidado Intensivo fue escasa, pero más que eso fue discriminatoria y desigual al ser centralizada en las grandes ciudades y en el sector privado. Esta ampliación en la mayoría de casos se realizó estirando el ya exiguo presupuesto, hacinando a los pacientes y sometiendo a los trabajadores a mayores jornadas y carga laboral.

El 85% de trabajadores de la salud continúan con contratos basura mediante Órdenes de Prestación de Servicios OPS, a pesar de que sus labores son misionales, siendo el Estado quien más realiza este tipo de contratación ilegal. En diferentes lugares como el hospital de Sahagún Córdoba, personal de salud denuncia varios meses sin salario. Y por si fuera poco, cientos de ellos denuncian que están sin vacuna, al no aparecer en el aplicativo mivacuna, por errores en la parametrización y el reporte ajenos por completo a su voluntad.

Desde el inicio, hemos denunciado la negligencia de Duque a la hora de negociar y buscar las vacunas, sus demoras criminales las pagaremos con vidas durante varios meses y tal vez años. A pesar de las declaraciones rimbombantes, la verdad es que al momento vamos en el 12 % de la meta de 35 millones de vacunados con dos dosis para lograr la inmunidad colectiva, siendo la ciudad más adelantada Bogotá con cerca del 15%. La realidad es sencilla, muchas de las personas que hoy

Continúa en página 10

Viene de página 9

están muriendo debieron estar vacunadas hace meses, morir por una enfermedad de la que existe la vacuna y nos es negada, ya no es sencillamente una “muerte natural” sino un asesinato.

Ante la falta de dosis, el Gobierno en su afán de anunciar la entrada en la fase dos del proceso de vacunación, aumenta el intervalo de biológicos como Pfizer de 21 días a 12 semanas, disfrazando la realidad del desastre de su gestión. Es una total burla anunciar avances y abrir nuevas fases cuando no han sido terminadas las anteriores, y cientos de personas que deberían estar en etapas 2 y 3 denuncian que no han sido vacunados, esto lo único que ha generado es un mayor desorden en el proceso y el “embolate” de las segundas dosis. Los medios entretanto, ocultan tanto la ineficacia como la situación real.

Por eso creemos que hay que continuar denunciando la política criminal del Gobierno, y exigiendo un plan realmente masivo de vacunación, que emplee de manera formal el personal necesario, que centralice los recursos y los datos, e incluso que contemple la fabricación local de vacunas para lo cual la propia industria farmacéutica local ha dicho están listos. Sabemos que para esto el principal obstáculo es la patente, por lo que insistimos en el llamado a la eliminación de las mismas ante la situación de emergencia nacional.

Pero sabemos que este Gobierno no adelantará ninguna de estas propuestas, seguirá mintiendo por televisión y anunciando nuevas fases sin terminar las primeras, para intentar recuperar algo de su popularidad. Por eso invitamos a los trabajadores del sector salud, a todos quienes hemos perdido nuestros familiares y amigos, a todos quienes queremos preservar nuestras vidas, a que incorporem las demandas sanitarias y la vacunación en una de las banderas de la lucha, y a que nos unamos para derrotar a este gobierno criminal.

La APE no copia

Lucho Ler

La Asamblea Popular de Engativá (APE) se organizó en el paro nacional de noviembre de 2019, así como las demás asambleas de las otras localidades de Bogotá. En la pandemia se mantuvo desarrollando diversas actividades, entre ellas la defensa de los humedales y el medio ambiente; organizó la solidaridad para distribuir mercados y desarrolló jornadas culturales; además estuvo alerta y preparada para la movilización contra los asesinatos y las reivindicaciones de la juventud y la población.

Ante el asesinato del abogado Javier Ordóñez, el 8 de septiembre de 2020, por parte de la policía en un CAI de esa localidad, la APE intervino en la lucha cuando estalló la protesta de indignación que se extendió a otras localidades y ciudades como Soacha, cuyo saldo fue de 15 CAI quemados y de 13 jóvenes asesinados por parte de la policía.

Desconfianza en el CNP

En 2019, junto con otras asambleas como las de Suba, Fontibón, Barrios Unidos y Usaquén, se intervino en acciones coordinadas de movilización y en la exigencia al Comité Nacional de Paro (CNP) para que mantuviera la movilización y no la desmontara. La consigna para expresar el rechazo a la conducción bu-

rocrática del CNP ha sido: la APE no copia, con la que ha señalado la profunda desconfianza en ese aparato burocrático y conciliador con el gobierno; desconfianza que con el paro de 2021 se extendió a nivel nacional y por eso esa burocracia no pudo controlarlo, venderlo ni desmontarlo, hasta que el desgaste le ayudó.

Enardeciendo la lucha

La APE está organizada en comités, uno de ellos el de comunicación que publica del periódico El Enardecedor, nombre que expresa su compromiso de avivar el entusiasmo en la protesta contra el gobierno y el régimen asesino.

En el Paro de 2021 la APE se hizo presente desde el 28 de abril, buscando coordinar con otros colectivos que han surgido en la localidad, entre ellos las barras de fútbol y la Primera Línea de la localidad, que ha estado al frente defendiendo las manifestaciones y bloqueos de la calle 80, Autopista Medellín. El otro destino de movilización y concentración ha sido el Monumento de los Héroes, sitio de encuentro de asambleas de varias localidades.

En la próxima batalla a parar la producción

Es una realidad que los bloqueos han disminuido a nivel nacional por el desgaste después de 50 días de protestas, soportando la represión con asesinatos. Pero la protesta y los bloqueos no han parado completamente. La APE ha seguido bloqueando, porque ha quedado demostrado que si la protesta no es en la calle y con bloqueos, no lograremos que nos escuchen, y que para lograr las reivindicaciones es necesario parar todo, especialmente la producción que es el talón de Aquiles de la burguesía y el gobierno. Esa es la tarea que nos debemos proponer con los trabajadores en el próximo periodo, para la próxima gran batalla: que los trabajadores se organicen con el objetivo de parar las fábricas y desde las Asambleas Populares organicemos los bloqueos.



Cartagena: unificar las luchas y preparar el Paro Distrital



Luis Atencio

La ciudad de Cartagena no es solo una de las que presenta las cifras de pobreza más altas de las capitales de Colombia, sino que además es la más desigual. El emporio turístico despojador de tierras contrasta con la miseria de las comunidades cercadas por los complejos hoteleros y residenciales, de igual manera en torno a la imponente Zona Industrial de Mamonal, decenas de barrios sufren la contaminación, el desempleo, el desplazamiento y la miseria.

Sin embargo, el Paro Nacional en Cartagena no logró convertirse en estallido social de las

comunidades, con un movimiento social que arrastra una crisis de años, una CUT que en su mayoría está compuesta por el magisterio y dirigida por una burocracia sin conexión con la clase trabajadora y la informalidad creciente en la ciudad que ha impuesto una cultura del rebusque.

Crisis del Comando Departamental y surgimiento de alternativas

Se dieron procesos importantes de articulación de colectivos, sindicatos, partidos y organizaciones sociales que orientaron las luchas en medio de la crisis de un Comité Departamental de Paro que a duras

penas logró hacer algunas caravanas con docentes y apoyar las agendas de estas articulaciones.

Jugó un papel importante, el movimiento de mujeres y feministas en la ciudad que desde antes ha tenido un protagonismo en las luchas sociales, en particular contra la violencia de género. Articulaciones como la Coordinadora Distrital de Paro (que reúne a la mayoría del movimiento estudiantil, plataformas juveniles, grupos culturales y un sector de barristas) y la Minga Social (agrupación de comunidades de la Zona Industrial y Barrios Unidos,

Continúa en página 11

Viene de página 10

plataformas juveniles, barristas y sindicatos) son experiencias incipientes de organización que promovieron una agenda política para el Paro Nacional.

El momento más importante fue la Toma a Mamonal del 19 de mayo, en la que fueron bloqueados siete puntos de acceso a la zona industrial, obligando a los gremios empresariales a pronunciarse en contra de los bloqueos y llamar al alcalde William Dau a reprimir. A lo que el Comando Departamental de Paro respondió con un acuerdo para evitar bloqueos en la zona industrial y no afectar la producción.

Unificar las luchas, preparar un Paro Distrital

A pesar de que los niveles de represión en Cartagena estuvieron distantes a los mostrados en otras ciudades, la Alcaldía ordenó la dispersión de una movilización que pretendía acercarse a la estatua de Pedro de Heredia, el genocida fundador de la ciudad. De igual manera, hizo cacería de estudiantes dejando a algunos con graves lesiones. Pero en términos generales la Alcaldía de Dau en acuerdo con la CUT, acompañó las movilizaciones.

Eso no oculta que el gobierno de Dau ha estado al servicio de los empresarios, con excepción al tema de los peajes, que incluso ha causado divergencias entre la administración y los gremios. Pero la Ley Araujo sigue esperando su implementación, dejando la ciudad en manos de los mercaderes y despojadores.

Por ello, es necesario que estos procesos de articulación que se han manifestado en Cartagena se unifiquen en la preparación de un Paro Distrital contra la pobreza, el desempleo y el despojo al que los empresarios del sector industrial y el turismo han condenado a esta ciudad, que el Comando Departamental de Paro se ponga al servicio de estas luchas y que se levante un pliego distrital que dé respuesta a las necesidades de las comunidades y se convoque una Asamblea Distrital Popular.

Chile

Comité Ejecutivo MIT y María Rivera, Constituyente

En defensa del Manifiesto de los 34 ¡Por la Soberanía de la Constituyente!



Lea completo en:

Ese Manifiesto firmado por los 34 Constituyentes agrupados en la Vocería del Pueblo, plantea 6 puntos centrales que son necesarios para garantizar un Proceso Constituyente democrático: 1) Fin a la prisión política; 2) Fin a la impunidad a los violadores de DDHH; 3) Reparación a las víctimas de la represión; 4) Desmilitarización del Wallmapu; 5) Fin a las expulsiones ilegales de extranjeros; 6) Soberanía de la Convención Constitucional (No respetar el Acuerdo por la Paz).

Desde el MIT apoyamos totalmente esos 6 puntos y por eso nuestra compañera electa constituyente, María Rivera, es una de las que lo firmó e impulsó.

La publicación del Manifiesto generó un enorme debate en los canales de televisión y grandes medios de comunicación en los días siguientes. Políticos, periodistas y grandes empresarios salieron condenando el manifiesto. Todos los que se han beneficiado de los 50 años de neoliberalismo en nuestro país...

La Constitución y el problema de la soberanía

A partir de la Constitución se establecen las reglas y demás leyes que regularán el funcionamiento de todas las instituciones de un Estado. Toda la legislación específica que sea elaborada posteriormente debe estar en el marco de la Constitución, o será ilegal.

En nuestro país la Convención Constitucional que se instalará a principios de julio tiene como su objetivo escribir una nueva Constitución. Como organismo que redactará la Ley más importante, no debería estar sometido a ningún otro poder ni a reglamento previo... debería tener el poder de realizar cualquier cambio que encuentre necesario realizar...

Sucede que la Convención Constitucional que se instalará el próximo mes no es así. Esto porque la Ley 21.200 (conocida como Acuerdo por la Paz) establece lo que la Convención puede y lo que no puede hacer. Los partidos que firmaron ese Acuerdo y después lo aprobaron en el Parlamento delimitaron de antemano lo que se puede y lo que no se puede...

En primer lugar, la Ley 21.200 establece que la Convención no puede ser soberana, dejándola sometida a la Constitución de 1980; la misma que el 80% ya expresó querer cambiar. Entonces, tenemos un Proceso Constituyente ya limitado por las reglas de las mismas instituciones que el pueblo quiere cambiar de fondo.

En segundo lugar, la Nueva Constitución no puede cambiar o suspender ninguno de los Tratados Internacionales ya firmados por Chile. Entonces... no será la Ley Suprema, ya que hay Tratados que son superiores a ella. ¿Y por qué esos Tratados no podrán ser rediscutidos en la nueva Constitución? ... Los TLCs son lo que mantienen nuestra economía como exportadora de cobre, frutas, celulosa, pescados, carnes, etc. O sea, de productos primarios.... Si se mantienen los TLCs actuales, no podremos solucionar los problemas medioambientales, ya que eso significaría enfrentarse a las grandes mineras, por ejemplo, que están protegidas por los TLCs. No podremos devolver las tierras al pueblo mapuche, porque los TLCs mantienen un modelo de producción forestal/papelera

que necesita expropiar al territorio mapuche... nunca podremos desarrollar la industria y tecnología nacionales, ya que somos permanentemente invadidos por productos extranjeros... la mayoría de los empleos generados en nuestro país seguirán siendo precarios, porque no hay espacio para el desarrollo tecnológico, industrial o científico. Así, la educación seguirá sirviendo para formar mano de obra barata y para endeudar a las familias. Por eso decimos que los TLCs son la columna vertebral del capitalismo chileno. Por eso los partidos que firmaron el Acuerdo por la Paz intentan mantenerlos fuera de la discusión Constitucional.

...En tercer lugar, la ley 21.200 establece que... cualquier proyecto que no cuente con la aprobación del 67% de los constituyentes, no podrá ser aprobado como ley. Esto no es democrático por el simple hecho de que la mayoría no decide... Así, podrán vetar todo lo que vaya en contra de los intereses de sus patrones, los empresarios que financiaron sus campañas.

En cuarto lugar, la Convención no puede destituir a ninguna autoridad pública. O sea, ...los que gobiernan van a seguir siendo los que

Continúa en página 12



Viene de página 11

llegaron al poder con las reglas de la Constitución antigua. Y si exigimos juicio y castigo a los que asesinaron el pueblo y que Piñera deje el poder, ¿cómo vamos a hacer eso si la Convención no es soberana? ¿Quién lo va a hacer?

...las posibles diferencias reglamentarias que surjan durante la Convención serán dirimidas por... ¡5 Ministros de la Corte Suprema! compuesta por 21 ministros, todos designados por los presidentes de la República y votados por el Senado...

O sea, seamos claros, la Convención no solo no será soberana sino que estará totalmente sometida a las instituciones actuales, protegidas por la Constitución de Pinochet.

El Acuerdo por la Paz tiene un sentido muy claro: garantizar que el poder económico y político siga en las manos de los grandes capitalistas...

Por esto, planteamos que la Constituyente, luego de declararse soberana, debe tomar las siguientes medidas:

1. Destituir el gobierno de Piñera, el Parlamento y asumir el poder legislativo y ejecutivo;
2. Condenar a los responsables políticos y militares de la represión al pueblo;
3. Liberar a todos los presos políticos, chilenos y mapuche, de antes y después del estallido social.
4. Destituir la cúpula de las FFAA, y someter el control de las fuerzas policiales y FFAA a la población organizada;
5. Implementar una serie de medidas democráticas que permitan la amplia y directa participación popular en el Proceso Constituyente. ... democratizar todo el sistema judicial;
6. Garantizar un plan de emergencia contra la pandemia: renta mínima que permita realizar cuarentenas de verdad para acabar con la pandemia; doblar la inversión en la salud pública e invertir en la producción nacional de vacunas; reducir la jornada laboral, garantizando empleos y derechos para todos los trabajadores; acabar con las AFP; invertir en un inmediato plan de construcción de viviendas dignas ... Todo el financiamiento de ese plan debe venir de la estatización, sin indemnizaciones y bajo control de los trabajadores, de las grandes mineras, Bancos y demás empresas de las 10 familias más ricas del país;
7. Desmilitarizar inmediatamente la Araucanía y devolver las tierras al pueblo mapuche
8. Rediscutir inmediatamente todos los Tratados de Libre Comercio firmados en las últimas décadas con el objetivo de garantizar la independencia y soberanía nacional;
9. Romper inmediatamente las relaciones con los gobiernos de Colombia e Israel, que son responsables por terribles crímenes contra el pueblo colombiano y palestino.

La implementación de esas medidas permitiría a la mayoría discutir de forma totalmente democrática cuál debe ser el futuro de nuestro país.

¡Construyamos un Partido Revolucionario!



Con su apoyo podrá participar en el sorteo de un **Smart TV Hyundai 32 pulgadas** o un **teléfono Samsung Galaxy A31 - 128GB**

